

METODOLOGIA CONTRASTIVA PARA LA ENSEÑANZA/APRENDIZAJE DE LOS CODIGOS NO VERBALES

María del Carmen Lejarcegui Gutiérrez

Universidad del País Vasco

El profesor de lengua extranjera, como mediador intercultural entre la cultura nativa del alumno y la extranjera que imagina o representa en el marco de la enseñanza institucional, debe conseguir elementos eficaces que garanticen la enseñanza/aprendizaje de los códigos no verbales. En esta sociedad, ya decididamente plurilingüe y pluricultural es imprescindible poseer y manejar elementos de descodificación de estos códigos. Sin pretender de ningún modo, establecer juicios de valor interculturales, hacemos desde aquí una propuesta de metodología contrastiva para garantizar esta enseñanza/aprendizaje, considerándola como la opción más eficaz, rápida y sobre todo clara de llegar a ello, dado que pluriculturalismo y contraste son en definitiva elementos complementarios.

Concepto de “cultura enseñada” (Concienciar lo inconsciente).

La enseñanza de la cultura-civilización, sea cual sea la metodología empleada, resulta muy difícil en un medio de enseñanza institucional, donde hay que “crear” o mejor “recrear” las condiciones de comunicación y los esquemas culturales básicos.

Las preguntas aparecen casi inmediatamente. Si no se considera la cultura-civilización como un simple telón de fondo que impregna de “*coleur locale*” las clases de lengua extranjera ¿cómo plantear y después enseñar la cultura-civilización en medio institucional? ¿Explícitamente?, ¿Implícitamente?, ¿De forma contrastada?, ¿Con qué tipo de recursos: vídeos, lecturas, stages,...¿, ¿Cuál es el papel del profesor en este cometido: Es un testigo, al mismo nivel que un nativo o es un intermediario? Aún no existen contestaciones satisfactorias para todas estas preguntas. Lo que sí es cierto es que cada comunidad humana tiene similitudes con otros sistemas culturales. Estas convergencias culturales son las que permiten la comunicación entre los pueblos que, de otro modo, resultarían impermeables unas a otros. Las divergencias constituyen la especificidad y la originalidad de cada pueblo.

Iniciar a los alumnos en la percepción de otra cultura, a comunicar en otra cultura, es ponerlos en contacto con los filtros culturales a través de los cuales toda información es percibida y asimilada, filtros que se refieren a procesos cognitivos generalmente inconscientes.

En resumen, una “cultura enseñada” es en primer lugar la concienciación de los elementos culturales básicos de la cultura materna, elementos aprendidos y utilizados de forma inconsciente por el individuo. En segundo lugar, una “cultura enseñada” responde a las siguientes características:

a) Una “cultura enseñada” es esencialmente una cultura ausente, pues el proceso de enseñanza/aprendizaje se desarrolla en el marco cultural de la lengua materna del estudiante. El contacto con la cultura extranjera es en realidad un contacto con una cultura “representada” o mejor “imaginada” por el estudiante.

b) Este contacto es discontinuo. Fuera de las horas consagradas a la enseñanza de la lengua extranjera, el individuo está sumergido en su cultura habitual.

c) Es un contacto selectivo pues obedece a objetivos determinados y a programas limitados.

d) Es una cultura enseñada a través de “mediadores”, los profesores. En el caso de profesores no nativos están, como sus alumnos, impregnados de su cultura materna y son también, si no siguen un contacto continuado con la cultura extranjera, testigos de ella pero no conocedores exhaustivos.

Propuesta metodológica

El problema con el que nos encontramos, a nivel de enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera, es la creencia del estudiante en la similitud de los códigos gestuales y marcas culturales entre su lengua materna y la lengua extranjera que está aprendiendo. No solamente esto sino que también generaliza y cree en la existencia de códigos culturales universales suficientes para una comunicación intercultural. Esto es un error.

¿Qué sería enseñar una cultura extranjera en medio institucional de aprendizaje? Sería darla a conocer sin pretender su asimilación y utilización inmediata. No se trata tampoco de colocar al individuo frente a un sistema cultural extraño con relación al cual no tiene ninguna posibilidad de situarse correctamente, sino más bien de hacerle adquirir los medios de acercamiento a esa cultura sin perjuicio de su propio status social y socio-cultural. Sería hacerle capaz de comprender, sin repetir, de representar sin revivir, de hacerse “otro” continuando siendo uno mismo.

Por todo lo expuesto, es necesario desarrollar a lo largo de la enseñanza/aprendizaje de la lengua extranjera una competencia cultural paralela a la competencia lingüística. Esto implica fundamentalmente una relativización pues aprender a “interpretar” y a “reproducir” los comportamientos culturales de una sociedad implica, ante todo, un trabajo de distanciamiento y de objetivación con respecto a la cultura de origen.

Es evidente que cada uno percibe al otro a través de sus propias marcas de referencia, valores y hábitos, a su vez determinadas por su pertenencia socio-cultural y su historia personal.

Para esbozar esta propuesta metodológica partimos de la base de que los códigos gestuales pertenecen a la sintaxis de la lengua oral y que como conjunto de elementos inventariables pueden ser susceptibles de clasificación y pueden también admitir una metodología de enseñanza/aprendizaje. El primer objetivo a conseguir es tomar conciencia de la polisemia gestual, fácilmente detectable a través de los malentendidos producidos cuando uno de los interlocutores interpreta los gestos del otro a través de los malentendidos producidos cuando uno de los interlocutores interpreta los gestos del otro a través de sus propias categorías de clasificación.

El segundo objetivo metodológico es objetivar e inventariar el sistema gestual de la lengua materna del alumno y esbozar el mismo sistema en la lengua extranjera que se está aprendiendo. Una vez conseguido esto, se puede pasar a un estudio contrastivo del significado de cada gesto en cada cultura, aunque también se podría plantear un ejercicio inverso, es decir, partir del significado para llegar al gesto.

Es muy importante resaltar que hay que tener sumo cuidado en no contrastar “dos tipos de personas” sino “dos tipos de códigos”, evitando siempre los criterios de valor. Hay que conservar lo distinto de cada cultura y también partir claramente de la imagen que tenemos nosotros de otra cultura que aprendemos, porque una cultura no se llama a sí misma distinta a no ser que se compare con ciertas épocas de sí misma con ciertas

zonas dentro de su misma geografía. Si “percibimos” otra cultura es que vemos y sentimos algo diferente y ese “diferente” no lleva signo positivo ni negativo, simplemente es distinto.

El ejercicio de comparación debe dejar, ante todo, “intacta” la cultura de origen, siendo fundamentalmente un ejercicio de introspección sobre el código gestual de la lengua materna del estudiante. Esta propuesta metodológica se articula en los siguientes puntos:

1.- Introducción teórica general sobre comunicación no verbal, sus características y situación dentro de la comunicación general y, en particular, en relación con la comunicación lingüística.

2.- A través de material audiovisual (con preferencia, vídeo), articular unidades didácticas que podrían responder al siguiente esquema:

2.1.: Presentación y desarrollo del tema, siguiendo los siguientes pasos:

a) Presentación de un gesto en LO, en base a un dibujo, a través de representación audiovisual o a través de una descripción verbal del mismo. Explicar su contenido semántico.

b) Contrastar con el mismo gesto en LM. Buscar el esquema gestual correspondiente a la significación dada anteriormente, en el caso de que no coincidan LO y LM.

c) Buscar citas literarias que apoyen lo anteriormente explicado.

2.2.: Resolución de problemas, por ejemplo:

a) Comentar la semántica de los gestos de un película. Contrastar LO y LM en todos los esquemas encontrados.

b) Definir verbalmente el gesto correspondiente a una situación dada, en LO y en LM.

c) Interpretar con un gesto un mensaje verbal, en LO y en LM.

Bibliografía

— ABDALLAHA-PRETCEILLE, M., “Approche interculturelle de l’enseignement des civilisations” in: PORCHER, L., (1986) *La civilisation*, Paris, Clé International, 71-87.

— BAUNGRAIZ G., (1992), *Compétence transculturelle et échanges éducatifs*, Paris, Hachette.

— DUBY, G., MANDROU, R., (1984), *Histoire de la civilisation française* (2 vols), Paris, Colin.

— EKMAN, P., FRIESEN, V.W., “The repertoire of non verbal communication” *Semiotica*, 1 (1969), 49-97.

— FILIPRI, A.-M. et alii (1991), *Histoire du 20e siècle. Dictionnaire politique, économique et culturel*, Paris, Bordas.

— FILLLOL, F., MOUCHON, J. (1980), *Pour enseigner l’oral*, Cedic.

— GALISSON, R., (1991), *De la langue à la culture par les mots*, Paris, Clé International.

— HALL, E., (1971), *La dimension cachée*, Paris, Seuil.

— KNOX, E., “À propos de la compétence culturelle” in: PORCHER, L., (1986), *La civilisation*, Paris, Clé International, 90-100.

— LEJARCEGUI GUTIÉRREZ, María del Carmen, “Interferencias culturales en la comunicación no verbal en lengua extranjera” Colección CURSOS, CONGRESOS E SIMPOSIOS, nº 9, Ed. Alfredo Rodríguez López-Vázquez, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Coruña, 201-206.

— MERMET, (1991), *Euroscopie. Les européens: Qui sont-ils? Comment vivent-ils?*, Paris, Larousse.

— PAOLETTI, M., STEELE, R., (1986), *Civilisation française quotidienne*, Paris, Hatier.

— PORCHER, L. “L’enseignement de la civilisation en questions”, *Etudes de linguistique appliquée* 47 (1982), 39-49.

— PORCHER, L., (1986), *La civilisation*, Paris, Clé International.

— VANOYE, F. et alii (1986), *Pratiques de l’oral*, Paris, Colin, 69-87.

— WATZLAWICK, P. et alii (1989), *Teoría de la comunicación humana*, Barcelona, Herder.

— ZARATE, G., (1986), *Enseigner une culture étrangère*, Paris, Hachette.